

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

La metáfora en el campo de la investigación científica; su pertinencia y aporte en tanto unidad de análisis.

Benito, Karina.

Cita:

Benito, Karina (2007). *La metáfora en el campo de la investigación científica; su pertinencia y aporte en tanto unidad de análisis*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/407>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/PEW>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA METÁFORA EN EL CAMPO DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA; SU PERTINENCIA Y APOORTE EN TANTO UNIDAD DE ANÁLISIS

Benito, Karina

Instituto de Investigaciones Sociales Gino Germani. UBACyT. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este texto se centrará en una especificidad de la metodología de investigación científica cualitativa que focaliza en el análisis de discursos orales y escritos proveniente de sujetos entrevistados. Dicha modalidad analiza el contexto histórico de la enunciación de determinadas expresiones a través del análisis de metáforas recurrentes desde fuentes primarias y secundarias. El trabajo metodológico sobre las metáforas posibilita distinguir las acciones que sancionan y las percepciones e inferencias que se desprenden de determinadas expresiones. Se considera que los conceptos rigen el pensamiento, guían también el funcionamiento cotidiano de los sujetos entrevistados, estructuran las percepciones, la manera de establecer relaciones con otros sujetos. “La metáfora no se puede limitar a su sentido tradicional como una mera figura retórica, sino que más bien conviene identificarla como una estructura penetrante e indispensable de la comprensión humana, mediante la cual captamos figurada e imaginativa-mente el mundo. Dicho brevemente, no sólo hablamos en metáforas, sino que además pensamos y conceptualizamos la realidad social en metáforas.”

Palabras clave

Metáforas Discursos Método

ABSTRACT

THE METAPHOR IN THE FIELD OF SCIENTIFIC RESEARCH; ITS RELEVANCE AND CONTRIBUTION AS A UNIT OF ANALYSIS

This text studies a specificity of qualitative scientific research methodology which focuses on the analysis of oral and written discourse taken from primary and secondary sources. This method observes the social-historical setting of the utterance of certain expressions through the analysis of metaphors used by the interviewed subjects. The methodological work on metaphors lets us identify actions that sanction and perceptions and inferences derived from certain notions. Concepts are considered to lead thinking, guide the everyday functioning of the interviewed subjects and structure perceptions, the way to relate with other subjects. “The metaphor cannot be restricted to its traditional meaning of figure of speech, but would rather be identified as a penetrating and indispensable structure of human understanding through which we perceive the world figuratively and imaginatively. In short, not only do we speak using metaphors, but we also think and conceptualize social reality in metaphors.”

Key words

Metaphors Discourse Method

En este texto se trata la **relevancia del análisis de metáforas como una metodología de investigación científica** que considera a dichas expresiones como regentes del pensamiento ya que guían el funcionamiento cotidiano y estructuran las percepciones y la manera de establecer relaciones con otros sujetos, en términos de G. Lakoff y M. Johnson. En esta perspectiva, las metáforas desempeñan un papel central en la construcción de la realidad social y política. En el desarrollo de este breve escrito problematizaremos tal construcción a los fines de precisar su pertinencia para el trabajo de investigación.

La delimitación de la cuestión de estudio en el campo de las ciencias sociales requiere de una pregunta histórica y socialmente posible a través de ciertas coordenadas explorativas. De este modo, diversas metodologías facilitan la indagación del problema y/o hipótesis definida como premisa de trabajo. El contexto socio histórico, usualmente, es descrito a los fines de situar un determinado objeto de estudio. Incluso, la mayoría de las metodologías enuncian fundamentalmente las circunstancias en las cuales un determinado objeto de interés se analiza para precisar el estado de la cuestión del mismo, por ejemplo, el estudio de caso. Es decir, la descripción épica es articulable con variables relevantes para el fenómeno social que se pretende dilucidar. El proceso de exploración puede consistir tanto en una examinación a través de indicadores generados con metodologías cuantitativas como en entrevistas realizadas en una perspectiva cualitativa. En ambas modalidades, se encuentran las actitudes de los sujetos y sus apreciaciones sobre la situación en el que se inscribe un determinado problema social a investigar. Existen una serie de categorías teóricas para nombrar ciertas apreciaciones sobre el entorno social en el que se suscita determinada experiencia de estudio, tales como;

- representaciones sociales
- imaginarios sociales
- categorías nativas

Los vocablos mencionados difieren entre sí y se utilizan desde distintos enfoques disciplinares, por consiguiente, a continuación, se explicitará cada término. Finalmente, se señalará la especificidad de la metodología de trabajo que se centra en el análisis de discursos cuya unidad de análisis la conforman metáforas recurrentes que aparecen manifiestas tanto en entrevistas como en otros documentos escritos. La noción de *representación social*, central en la psicología social designa una modalidad de sentido común que permite la comunicación de los individuos en el mundo social incluyendo tanto aspectos cognitivos y valorativos, de acuerdo con Moscovici.[1] Las representaciones sociales ofrecen un nivel explícito en el que los sujetos asumen y verbalizan sus creencias, en términos de: “yo creo que X.”[2] Las mismas son implícitas ya que constituyen producciones sociales que no son asequibles a la conciencia individual. En este sentido, su vivencia implica para los sujetos la ignorancia de su carácter social, ya que desconocen su origen y función social aunque determinan su comportamiento y su comprensión de los fenómenos sociales.[3] En

otra perspectiva, Castoriadis[4] acuñó una terminología que refiere a un magma de *significaciones imaginarias* que se denominan bajo dicha nomenclatura porque no son generadas de un modo racional, no obstante, persisten colectivamente de manera anónima y por consiguiente, se caracterizan por ser compartidas socialmente. Dichos vocablos divulgados en la comunidad científica local constituyen herramientas de pensamiento en el campo de las ciencias sociales y humanas. La disciplina antropológica ha formulado una metodología de investigación circunscripta a través del análisis de lo que se denomina *categorías nativas*.

El estudio de la vida cotidiana de determinadas comunidades o tribus ha constituido el objeto de investigación científica de la antropología, incluso se infiere de tal tipo de exploración la denominación; *nativa*. La descripción minuciosa de la realidad social de una *vida tribal* fue la principal tarea que realizaba un investigador en su denominado *trabajo de campo* al que asistía en su rol de *observador participante*. La tradición consiste en elaborar datos de primera mano (fuentes primarias) lo cual obedece a que en el proceso de recolección el investigador va comprendiendo la lógica del grupo de estudio gracias al deslinde de categorías propias respecto de las *categorías nativas*[5]. Es decir, a través de un aprendizaje del empleo de conceptos locales y la formulación de interrogantes significativos, el investigador no sólo recoge materiales sino que va construyendo el complejo descriptivo/explicativo del mundo social en estudio. En dicha perspectiva el surgimiento de las ciencias sociales [6] se realizó a través del establecimiento de una separación entre el investigador y los sujetos, es decir, la constitución de un medio capaz de segregar sus propios modos de reconocimiento y transmisión, todo ello en un esfuerzo por diferenciarse de los sujetos y su mundo social erigido en objeto de investigación. De algún modo, se elabora una separación en tanto conocimiento producido en el marco etnocultural entre el investigador y sus sujetos, es decir, en el conocimiento de sociedades definidas como *lejanas, nativas*. Dichas metodología se complejizan ante las tendencias contemporáneas de analizar sociedades ya no lejanas y aisladas.

Se intenta distinguir la pertinencia del análisis de metáforas respecto de la tradicional categoría nativa a los fines de despejar la lógica que subyace en torno a una disciplina que se centra desde su fundación en la exploración de *sociedades aisladas y lejanas*. Por el contrario, a través del estudio de metáforas recurrentes en determinados discursos enunciados por sujetos se logró dilucidar dispositivos simbólicos producidos por los mismos, configurando, de este modo, su accionar. Es decir, cuando los sujetos entrevistados que ya no se caracterizan por ser salvajes nativos y son capaces de reflexionar sobre los mecanismos de producción y reproducción de los dispositivos simbólicos que regulan su quehacer. De modo tal que son conscientes de los modos en que se suscitan los intercambios en su vida cotidiana y estructuran las relaciones sociales, económicas, políticas. En síntesis, lo que se realiza cada día está estructurado por un determinado dispositivo simbólico posible de analizar a partir de las metáforas que los sujetos entrevistados enuncian en sus discursos ya sean orales o escritos.

El análisis de metáforas implica considerarlas como una medida entre elementos contradictorios y diferenciales que establecen paralelos y similitudes entre ciertos campos discursivos que se articulan en su enunciación. La metáfora -del griego *meta*, «más allá» y *forein*, «pasar», «llevar»- es un tropo que identifica dos términos entre los cuales existe alguna semejanza. No obstante, se crea la semejanza, antes que describir una existente con anterioridad. Así, se inventan similitudes entre conceptos[7]. Aristóteles definió que “metáfora es transferencia del nombre de una cosa a otra”[8], según las relaciones

de analogía de género a especie y viceversa. Según la terminología semiótica de Saussure, se enuncia que la metáfora es la substitución de un significante por otro significante. Desde otra perspectiva, Derrida subraya que existe en la metáfora una inscripción que ensambla: articula, separa, conserva y junta. En la metáfora está en juego un ensamble que articula, a la vez que separa y conserva juntos determinados términos. Este último autor denomina “encentadura” a dicho ensamble, que se mantiene velado -porque no es advertido-, ya que constituye un trazo que se abre paso haciendo una incisión, que desgarrar, señala la separación, el límite, el margen, la marca. Este trazo de recorte relaciona al uno con el otro, pero no pertenece a ninguno de los dos. “El trazo de la encentadura está pues velado, retirado, pero es también el trazo que reúne y separa a la vez el velamiento y el desvelamiento.”[9] Se podría afirmar que el papel de la metáfora es más amplio que el de un mero adorno estilístico susceptible de ser eliminado a voluntad o sustituido por un enunciado no metafórico. “Tal vez cabría postular, como lo hace por ejemplo Mark Johnson, que la metáfora no se puede limitar a su sentido tradicional como una mera figura retórica, sino que más bien conviene identificarla como una estructura penetrante e indispensable de la comprensión humana, mediante la cual captamos figurada e imaginativa mente el mundo. Dicho brevemente, no sólo hablamos en metáforas, sino que además pensamos y conceptualizamos la realidad social en metáforas”[10].

Una metodología que toma como unidad de análisis a las metáforas expresadas por sujetos se rige por una lógica diferente a la contenida en *categorías nativas* provenientes del campo antropológico. Las metáforas constituyen, de este modo, las palabras claves para un investigador que recaba información en un entorno social situado y próximo. Desde este enfoque cualitativo se respeta una lógica fácil de detectar comenzando con el minucioso estudio sobre las variaciones y frecuencias de la unidad de análisis enunciada por los sujetos entrevistados. No obstante, el esclarecimiento de los elementos contradictorios y diferenciales que una metáfora transporta en su analogía descriptiva pueden ser cuestionados in situ por el investigador ya que los sujetos entrevistados capaces de reflexionar sobre sus prácticas suelen ampliar la noción facilitada con ejemplos o definiciones apropiadas para la lógica del problema sociohistórico que se pretende dilucidar. Asimismo, resulta pertinente destacar que la síntesis disyuntiva causada por la colisión de dos géneros diferentes es característica de la metáfora y no se corresponde con las apreciaciones anteriormente mencionadas, tales como:

1. *imaginario social*, porque las significaciones imaginarias no coinciden con lo racional y su carácter anónimo y colectivo las define como sociales.
2. *representación sociales*, implican una creencia que ignora su carácter social porque los sujetos que la expresan no son conscientes.
3. *categoría nativas*, se diferencia de las palabras que utilizan los investigadores construyendo una distancia respecto de su objeto pero que a la vez lo aleja de los sujetos entrevistados que lo componen.

Por el contrario, el estudio detallado sobre dicha unidad de análisis facilita la tarea del investigador que le permite cerciorarse sobre un fenómeno social de su propia sociedad en un tiempo presente donde los sujetos entrevistados ya no son nativos sino habitantes de un aldea global y asimismo, conscientes de su realidad social y política que logran conceptualizar.

Se trata de tornar metodológicamente legible la coherencia y el modo de pensamiento de la realidad social de sujetos que al encontrarse en la situación de ser partícipes de un determinado fenómeno social han encontrado un modo de comprender su cotidianeidad. El trabajo sobre esta metodología

permite al investigador, entonces, distanciarse de su objeto de estudio pero sin necesidad de alejarse de los sujetos involucradas por considerarlos habitantes de un mundo extraño. Las problemáticas contemporáneas investigadas varían en su amplio espectro que incluye tanto a docentes precarizados laboralmente en instituciones educativas estalladas hasta políticas científicas en revisión respecto de sus parámetros de medición, en ambos ejemplos ya no es pertinente referir que las *categorías nativas* utilizadas por un determinado grupo de sujetos urbanizados y civilizados los circunscribe como aquellos que utilizan los vocablos en determinada lógica. Es decir, se pretende dar cuenta en este texto que los aportes de las metáforas manifestados en determinados discursos relevados integran un campo de fuerzas en tensión en el cual se inscriben. O dicho de otro modo, en las ciencias sociales y las tendencias contemporáneas de investigación, lo lejano aún es el objeto de estudio y lo próximo son los sujetos que lo conforman, eso es lo extraño de nuestros tiempos.

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

- 1 Ver Moscovici. S. (1986) *Psicología Social*. 2 vol. Edit. Piados. Barcelona.
- 2 Castorina, José Antonio; Barreiro, Alicia Viviana (2006) *Representaciones Sociales e Ideología: Un Análisis conceptual de sus relaciones*. En memoria de II Encuentro de Investigadores del Mercosur. Edit. Facultad de Psicología. UBA. Tomo 1. Pág 432
- 3 Markova I. En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales. En D. Paéz y A. Blanco (Eds.) *La teoría sociocultural y la psicología social actual*. Aprendizaje. Madrid.
- 4 Ver Castoriadis. C. (1983) *La institución imaginaria de la sociedad*. Vol. I. Editorial Tusquets. Barcelona.
- 5 Guber. R. (1991) *El salvaje metropolitano. A la vuelta de la antropología postmoderna. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Legasa, Buenos Aires. Capítulo III: "El enfoque antropológico: señas particulares". Pág.79.
- 6 Althab.F.G. Schuster: *Antropología del Presente*.Edicial.S.A.Buenos Aires. Pág. 15.
- 7 De Certeau, M. (1999) *La cultura plural*. Buenos Aires, Nueva Visión. Pág. 70.
- 8 Douglas, Mary (1999) *Estilos de Pensar. Ensayos críticos sobre el buen gusto*. Gedisa, Barcelona.
- 9 Aristóteles (1996) *La Poética*. México. Editores Mexicanos Unidos. Pág. 99.
- 10 Derrida, Jacques (1989) *La desconstrucción en las fronteras de la filosofía*. trad. P. Peñalver. Barcelona. Paidós. Cap."La retirada de la metáfora".
- 11 J. M. González García (1998) *Metáforas del poder*. Madrid. Alianza. 1998. Pág. 13.